

LA ARAÑA

PERIÓDICO... DIOS DIRÁ CÓMO

Año I

No queremos
suscriptores

Elche 18 de Septiembre de 1906

Devolveremos sin
publicar cuantos ori-
ginales nos manden.

Núm. 3

COMUNICADO

Sr. Director de LA ARAÑA.
Presente.

Muy señor mío: Hallándome accidentalmente en esta población, y enterado del artículo «Es un deber», que su semanario publica en el núm. 2, correspondiente al día 11 del actual, es un deber para mí también, defender al Comité español de Orán, con cuya presidencia me honro, de las insinuaciones del articulista sobre lo que dice «de las 1.000 pesetas que en las pasadas fiestas dió el alcalde, D. Tomás Alonso, para la Música civil de Orán.»

Primero: es completamente inexacto que el alcalde diera un céntimo para la Música civil de Orán, pues si bien entregó las 1.000 pesetas, fueron para sufragar parte de los cuantiosos gastos que al Comité le ocasionó la traída de la referida banda de música, la cual no tenía más retribución que pagarles el pasaje de ida y vuelta por vapor y ferrocarril de Orán á Elche y el hospedaje de músicos y Comisiones, mientras estuvieran fuera de sus casas.

Segundo: las 1.000 pesetas fueron entregadas por el alcalde, en nombre del comercio, industria, gremios y cuantas entidades contribuyeron al mayor esplendor de las fiestas, y no por cuenta del Ayuntamiento, al secretario del Comité, á mi presencia y con encargo de administrarlas como tesorero accidental, ya que el propietario había olvidado sus deberes.

Tercero: de la mencionada cantidad se pagaron las cuentas de los hospedajes de las fondas de «La Confianza» y de «El Comercio» y la de transportes de equipajes desde Alicante, á D. Diego Pascual, y el saldo resultante obra en poder del secretario, del cual dará cuenta el día que el Comité se reúna y practique la oportuna liquidación.

Lo apuntado es cuanto hay de cierto y positivo y es muy lamentable que en asuntos tan delicados como el que nos ocupa se escriba tan á la ligera, sin tener presente las consecuencias que pueden sobrevenir y cuando, como en la presente ocasión, se pueden evitar, ya que al autor del artículo le hubiera sido facilísimo enterarse personalmente de la veracidad de los hechos apuntados.

De usted afectísimo S. S.

q. b. s. m.,

RAFAEL NIÑOLES.

Elche, 13 Septiembre 1906.

*

El artículo «Es un deber» fué motivado por una carta que enviaron de Orán á nuestro compañero de redacción don Ramón Jaén, rogándole que fuese publicada.

Por las cosas que en ella se decían del presidente y secretario del Comité illicitano no nos pareció publicable, pero nos hicimos eco de ella, porque no imaginábamos que hubiese alguien capaz de responder con su firma de acusaciones falsas de tanta gravedad.

Nosotros, que deseamos estar siempre al lado de la verdad, publicamos con gusto el comunicado del Sr. Niñoles, que aclara la cuestión.

TOLERANCIA

Hemos buscado para este artículo un título que no ofenda los oídos del lector, pero no es el que más cuadra á lo que va á ser materia de estas cuartillas.

¡Latrocinio! He aquí la verdadera palabra, en que convergen los hechos que vamos á exponer, y que nos abstenemos de pronunciar, en aras de nuestro profundo respeto al público.

Mas, antes de pasar adelante, busquemos la moraleja del cuento.

Saboreaban juntos un ciego y su lazarrillo un dorado racimo de ricas uvas, y el ciego propuso, y quedó aceptado, que por cada vez que alargasen la mano habían de tomar, cada uno, un sólo grano. No bien habían empezado á co-

mer aquellas uvas, cuando el ciego exclamó airado:

—¿Cuántos granos tomas?...

—Uno,—replicó el lazarrillo.

—No puede ser, porque yo tomo dos... y te callas.

Lo mismo precisamente ocurre en nuestro pueblo.

Elche es un gran racimo de uvas, al que devoran, no ya un ciego y un lazarrillo, sino muchos ilotas y canallas.

Aquí, amparados en la ley de las compensaciones, roba todo aquel que tiene ocasión, por razón de su cara ó de su profesión.

Y esa ley, justa y equitativa en muchos casos, es cruel y despiadada para el público illicitano, toda vez que por ella obtienen los bribones la inmunidad, algo así como una patente de corso.

Aquí, salvo honrosas excepciones, defrauda impunemente al público el tendero, el panadero, el carnicero y todo expendedor de artículos de primera necesidad, de tal suerte, que en la mayoría de las ventas de dichos artículos, se merma la medida considerablemente, escandalosamente.

Pero no para aquí el ciego espíritu de especulación que ha ensayado todo linaje de fraude en el peso, sino que, además, logra ganancias por otros medios más peligrosos, desnaturalizando la composición de los alimentos y bebidas, haciendo mezclas perjudiciales y empleando sustancias averiadas y nocivas.

Hasta dónde estos abusos, tolerados, —puesto que no se reprimen con toda la severidad que tan trascendental peligro para la salud pública requieren,— influyen en el estado sanitario de las poblaciones y obran en menoscabo de la salud, fomentando el número y gravedad de las enfermedades que aquejan principalmente á las clases menesterosas, es difícil de señalar, aunque se advina que ha de ser grande la influencia.

A pesar de ello, ni la Junta de Sanidad ni las autoridades públicas se preocupan de asuntos de tan capital interés, no obstante las exhortaciones en esta materia de la Inspección y Junta provincial de Sanidad, la reciente circular dirigida á los fiscales municipales y, sobre todo y más que todo, que las Ordenanzas municipales contienen ó deben contener disposiciones relativas á la fabricación y venta del pan, á la salubridad de las carnes, la expendición de comestibles de toda clase y el despacho de los líquidos, velando por que no sean adulterados unos ni otros, con mezclas ó sustancias nocivas. Además, el Código penal castiga como delito contra la salud pública, al que con cualquiera mezcla altere las bebidas ó comestibles destinados al consumo general.

¿Qué ocurre, pues, en Elche, para que siendo las leyes represivas tan sumamente severas en este punto y pesar sobre la administración el deber de tener cien ojos abiertos para perseguir el fraude bajo cualquiera forma que tome, no se compruebe el peso del pan, ni se gire una visita á las tiendas, ni funcione en la plaza del mercado el repeso con el interés y celo que debiera funcionar?

Esta pregunta nos hemos hecho más de una vez, y siempre, á falta de una contestación lógica que justifique esta conducta, hemos pensado, maliciosamente, si existirá alguna ley de compensación que confirme aquel principio económico de *hago para que me des*.

LA INDUSTRIA EN ELCHE

La industria de la fabricación de alpagatas, que en otra época fué aquí emporio de riqueza, fuente de inagotables beneficios para todo el pueblo, porque desde el banquero al costurero y desde el fabricante de lonas á la última soguera, en mayor ó menor escala, todos le sacaban provechosos resultados, decaía de un modo alarmante y no está lejano el día que, si la Providencia no lo remedia, muera definitivamente; cuya muerte acarrearía, seguramente, la de este pueblo, cuya vida casi exclusivamente depende de la suerte que corra la mencionada industria.

Varias causas reconoce la indicada decadencia; procuraremos apuntar las más corrientes:

La primera empezó hace unos veinte años y la motivó la contrata, por una casa de Valladolid, de varios oficiales de ésta, que, con buenos jornales, fueron ajustados para trabajar en aquella plaza. Empezaron éstos su trabajo, y como no tuvieron inconveniente en enseñar lo que ellos sabían á los naturales del país, (móvil que perseguía la casa contratante) cuando éstos estaban al corriente y ya podían hacer lo que aquéllos sabían, y más barato, fueron despedidos y quedaron sin trabajo. Unos, los menos, volvieron á sus casas; otros, se desparramaron por otras poblaciones de España, y los más, pasaron á la Argelia, donde fueron pronto colocados, ganando cuantiosos jornales, y hoy resulta que en toda España se fabrican las mismas clases de alpagatas que antes se fabricaban exclusivamente en Elche y que la Argelia, que era un rico mercado para nuestros productos, tiene establecidas hoy magníficas fábricas en Argel, Orán, Sidi-Bel-Abbés, Arzew, Mostaganem, Más-

cara y todas sus poblaciones de alguna importancia. Nosotros hemos tenido ocasión de visitar algunas de estas fábricas, y nada tienen que envidiar á las de aquí, lo cual nada tiene de extraño, porque donde no es ilícito el fabricante, lo son sus operarios.

La segunda causa es debida á la incompatibilidad que desde hace mucho tiempo existe entre patronos y obreros, los cuales han venido haciéndose una guerra ruinosa hasta que, en la huelga del año 1902, explotó con toda suerte de enconos, malicias y venganzas, y motivó el paro del tráfico durante varios meses que aprovecharon algunas poblaciones próximas á ésta, para acreditar sus olvidados productos, hasta el extremo de que hoy en Aspe, Novelda, Lorca, San Vicente y otros pueblos, fabrican muchas de las alpargatas que antes se hacían aquí.

La última y principal, consiste en la pérdida de competencia que se hacen los mismos fabricantes, los cuales sólo procuran por ver quién vende más y más barato, sin mirar las consecuencias ni las ganancias ó pérdidas que puedan obtener, lo cual es lo más absurdo, irracional y anticomercial que verse pueda.

Todos los fabricantes reconocen la gravedad de la situación, pero nadie se preocupa de poner remedio al mal. Nos dicen que en el Centro Industria alpargatera se ha iniciado una tendencia para ver si pueden entenderse y limitar, si no las ganancias, por lo menos las pérdidas, pero parece que en las varias reuniones que han tenido no han conseguido ponerse de acuerdo, porque hay muchos que, sin mirar las consecuencias, prefieren continuar así. Allá ellos.

DE ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL

Inmodestia.

Vale mucho nuestra cigüeña!

Fué una idea feliz, la de constituir la Agencia oficiosa.

Qué de cosas nos dice! Cuánta inmodestia nos cuenta!

Si el colega grande de la localidad pudiera agenciarse una cigüeñita, serviría para algo y no habría necesidad de enmendarle la plana. Pero á pesar de su seriedad, que continuamente nos saca á colación, (sin que nadie le haya preguntado por ella) se anda por las ramas, sin decir nada de provecho.

No crea *La Semana* que la cigüeña escribe; no hace mas que referir.

Se necesita no tener contraído compromiso alguno, ser completamente independientes, para hacerse eco de sus verídicos informes.

Y esto no puedo hacerlo quien

Fué, en un principio, anarquista, republicano después, más tarde canalejista y ahora, al fin, de don Andrés.

La cigüeña en funciones.

Ver nuestra cigüeña al hombre de los «grandes arrestos» en el tren que marchaba á Alicante, dirigirse á nuestra redacción en busca del grillo, (por

si había que colarse), cargárselo, y partir á tolo volar en busca del tren, fué todo uno.

Aquí nos quedamos nosotros, rogando por que los animalitos no tuvieran ningún tropiezo con algún cazador, ignorante de los deberes sagrados que iban á cumplir.

Sin novedad y... el buche lleno.

Han regresado de su excursión, sin novedad. Vienen atolondrados, escandalizados de tanta cosa que saben.

Oigan ustedes á la cigüeña:

Cuando llegamos á la estación, ya había partido el tren. Fué éste un contratiempo que me obligó á hacer un esfuerzo y remontarme. Durante algunos momentos miré á todas partes, sin distinguirlo; tal vez estaría oculto en algún recodo. Por fin, lo divisé á los ojos y hacia él me dirigí con vuelo raud, un poco molesta por las coquillas que me hacía el grillo.

Dimos alcance al tren y nos colocamos sobre la cubierta del vagón en que viajaba el de los «grandes arrestos»; yo que, aunque parezca raro, tengo un oído fino, noté que el del vagón tragaba saliva y que tragaba más á medida que nos aproximábamos á Alicante. Esto, y su semblante un tanto fúnebre, me hicieron pensar que no perdíamos el viaje.

Así fué, en efecto.

Ya en Alicante, fué nuestro hombre en busca de un conocido personaje político, á quien encontró muy pronto, y juntos se dirigieron al Gobierno civil. Aquí ya no pude yo seguirles; envié tras ellos al grillo, recomendándole tacto y prudencia, y me quedé á respetable altura.

Al gran rato salieron el personaje y nuestro hombre, pálido, nervioso como si tuviera un gran disgusto. Poco después salía el grillo azorado también.

—Qué desengaño! —me dijo.—Qué filípica le han soltado á nuestro hombre! Yo que confiaba en sus arrestos; yo que creía en una administración sin mancha...! Me han traicionado los adoquines! Sin duda, él se ha hecho acompañar por el personaje político, para que sirviese de amigable componedor. No le ha valido eso. Un señor que allí había, y que no sé por qué me ha parecido la primera autoridad de la provincia, le ha dicho á nuestro hombre:

—Eso va mal. El Municipio de Elche no ingresa en Hacienda lo que corresponde por el cupo de Consumos, ni en Diputación lo correspondiente por contingente provincial; tampoco ingresa el 50 por 100 de lo líquido de la recaudación de consumos, y así no se va á ninguna parte.

Largamente ha amonestado á nuestro hombre, que oía resignado.

Y aquel señor, que comenzaba á serme simpático, ha ganado todas mis simpatías cuando ha dicho para terminar:

—No me mueve á esto razón ninguna de política, sino el deseo de que cumpla sus obligaciones.

El vapuleo ha sido horroroso. No le ha servido el impermeable que en figura de personaje político llevaba, ha sido tan fuerte el chaparrón, que le ha calado hasta los huesos.

Hay más.

Aquí, ha continuado la cigüeña sus

pesquisas y nos ha enterado de muchas cosas que dicen poco en favor de la moralidad de nuestra administración municipal.

Se comete la falta punible de no cumplimentar una Real orden, expedida por Moret, que dice que se han de pagar preferentemente los gastos de Instrucción pública. Y aquí se da preferencia á los adoquines, puesto que se deben las alquileres de las escuelas. De esto nos parece recordar que se ha ocupado la Prensa local, pero en vano.

El apéndice del amillaramiento puede calificarse de falso. Está todo lleno de interlineados y raspaduras, y es debido, sin duda, á la ineptitud de los empleados en las oficinas del Ayuntamiento.

No hay amillaramiento, pues no pueden llamarse así unos libracos viejos que para nada sirven. No hay tampoco padrón de vecinos; el último se hizo el año 1897, y ha de rectificarse todos los años y renovarse cada cinco años.

Y, en fin, se han vendido, sin otro acuerdo que el de los tarinistas y sin previo peritaje, algunos libros notables del Archivo municipal.

Estas y otras muchas cosas que guardamos para artículos siguientes, ponen de manifiesto la inmoralidad de la administración. No pagando á nadie, cualquiera puede darse el tono de adoquinar calles y hacer fiestas.

En la administración, como en nuestro alcalde, todo es fachada.

MI DESPEDIDA

Pueblo de las palmas, mi patria querida! de tí me separo con cruento dolor y entono, llorando, triste despedida que dé rienda suelta, á mi patrio amor.

Antes de que parta, voy á dar consejos que broten sinceros de mi corazón, que alcancen á niños, que alcancen á viejos; y si los acogen, yo, desde muy lejos, me verá colmado de satisfacción.

Al Padre Montaña, ¿qué le he de decir? que queme Trabajos, que incendie Semanas; que rompa esa pluma que ha osado escribir, buscando en las snelas, que son sus hermanas, medios de sustento, para bien vivir!

Mas si puede tanto punible afición... que escriba sus cosas, sus evoluciones, cambios de postura, peregrinaciones y otras muchas cosas que de efecto son.

Al buen Juan Soldado, le he de recetar tila, que sujete sus nervios terribles, cerebrina y fósforo, para bien pensar, mas... no escriba nada, no quiera imposibles. ¡Se sabe que el olmo peras no ha de dar!

A la vil Culona, que no espere abrazos, que espere disgustos, pues no serán flores, sino muy en contra, serán jactancas! lo que les prodiguen á sus redactores.

A Pérez, que escape de esa Sociedad donde un día supo, el zumo exprimir; que se vaya y busque la tranquilidad en la humilde casa de su Porvenir; ya que en este mundo ladino y traidor no nos dejan quietos, no estamos seguros, ni aun aboquinando para algún señor, cuarenta, cincuenta ni sesenta duros.

A Agulló, paciencia para soportar, pues pocas semanas tiene que sufrir; la mente se acaba, (no se ha de acabar!) cumpliendo su sino: nacer y morir.

Al gran Churriguera, á quien mucho (quiero, que deje á su jete, que deje al país, é ingrese en la fonda como cocinero, puesto que este cargo no es grano de anís.

Y, en fin, mis amigos, que nunca me olviden, que me escriban pronto, que manden *paraé*, pues todo eso piden amistad y ausencia, tabaco y café.

MÁS DEL CASINO

COMUNICADO

Se. Director de LA ARAÑA.

Muy señor mío y amigo: Lector asiduo del periódico que usted tan dignamente dirige, vengo enterado de los artículos que en él han aparecido, y que hablaban del estado anormal en que, hasta hace poco, se encontraba la sociedad «Nuevo Casino».

La afinidad que existe entre el parecer de su semanario y el mío, me impulsa á dirigirle estos renglones, que le suplico publique, para decir cosas que no aparecieron en el último número de LA ARAÑA, por falta de tiempo quizás, y que rematan la obra de mi compañero de Junta D. José Pérez.

Sabido es de todos, que este fresco señor, con sus despóticas resoluciones, que los demás individuos de la Junta acatábamos por un mal entendido compañerismo, creó el ambiente de cruda oposición hacia nosotros, que nos obligó á dimitir; sin que por la mente de ninguno de mis compañeros, excepción hecha de D. José, pasara la diabólica y denigrante idea de presentar á la elección de Directiva, nuestros propios nombres.

Así las cosas, el desleal expresidente imprimió, y después, con una persona de su confianza, envió á casa de los socios de más relieve, candidaturas en las que aparecían los nombres de los que componían la Junta dimisionaria, excepto el del cargo de vicepresidente, ó sea el mío, que era sustituido por otro.

No necesito esforzarme, para demostrar que de ninguna manera hubiera aceptado cargo alguno en la Junta, á continuación de dimitir. Únicamente me limité á presentar estos dos hechos, el de la formación de la candidatura y el de mi eliminación, como botón de muestra del hombre más ruin y perverso de nuestro Elche.

Gracias anticipadas, señor director, por la publicación de este comunicado y téngame por su afectísimo y S. S.,

VICENTE QUILIZ.

Telarañas

Que se repita.

Aunque indirectamente, hemos conseguido un triunfo que no esperábamos.

Gracias á nuestro artículo sobre las mil pesetas del Comité de Orán, el alcalde ha publicado un estado de los ingresos y gastos ocurridos en las últimas fiestas. Que es debido al motivo que apuntamos, demuéstralo el silencio que sobre el asunto se ha guardado durante un mes, pues si bien el escrito está fechado el día 10 del corriente, hasta el 15 no se repartió.

Aunque todos conocemos la forma como se arreglan tales estados, aplaudimos la

idea, que celebraremos ver repetida con la publicación de lo que se ha gastado en el adoquinado de la calle de Sagasta; lo que cuestan mensualmente los carros ocupados en el arreglo de las calles, etc., etc.

Intolerable.

Existe en la calle de San Isidro, núm. 8, una fábrica de jabón, propiedad de un pariente del señor alcalde, que ocasiona grandes y continuas molestias á los vecinos. En efecto, las primeras materias de elaboración producen, además de un olor insoportable, unos gases que después se introducen en los pozos de las casas vecinas, obligando á sus moradores á limpiarlos con frecuencia.

Esto es sencillamente intolerable, por lo cual esperamos que el señor alcalde, desoyendo esta vez la voz del parentesco, y atendiendo únicamente á deberes de justicia, corrija tamaña abstracción.

Nueva Económica Obrera.

Datos que hemos recogido de persona enterada en todo lo que se refiere á esta Sociedad, y que á continuación publicamos, nos demuestran, á pesar nuestro, que las circunstancias económicas que la rodean implican un triste fracaso para los señores socios de la Nueva Económica.

Efectivamente; esta Sociedad tiene tomada al interés del siete por ciento anual, veintisiete mil pesetas, pagando, por tanto, á su acreedor, mil ochocientos noventa pesetas anuales, ó cinco pesetas con diez y ocho céntimos diariamente, en concepto de intereses.

La recaudación mensual, de los socios, representa la cantidad de doscientas veinticinco pesetas, de donde, deducidos de esa suma el pago mensual de cincuenta y cinco pesetas con cuarenta céntimos, por intereses, resulta para ingresar en caja la insignificante y ridícula cantidad mensual de sesenta y nueve pesetas con sesenta céntimos.

Si á esto se añade el desacierto hasta ahora cometido por la Comisión de espectáculos, contratando á una compañía escuadra de las más inferiores, resulta claro y evidente el fracaso de que antes hablabamos, y que deploramos por haber iniciado, los fracasados, proyecto de tan altos fines, y acometido obra tan necesaria para los illicitanos, como el Circo Teatro.

Al Sr. Quesada.

No podemos dejar en el silencio, abusos intolerables que el dueño de las dos fábricas de luz eléctrica está cometiendo, con perjuicio de los pacientes abandonados.

La luz es malísima, y encima de esto, el Sr. Quesada no tiene suficiente número de empleados para arreglar instalaciones que hayan sufrido algún desperfecto, por lo que los abonados tienen que esperar mansamente el turno, estando á oscuras cuatro ó cinco días, sin que á fin de mes se tenga esto en cuenta en el recibo que han de pagar.

También hemos observado, muchas calles á oscuras.

El tranvía.

La Compañía belga continúa haciendo de las suyas. En el transbordo que han de efectuar los viajeros en la Florida, tienen que cargarse cofres y baúles, pues allí no hay mozos de la Compañía que los eviten esta enorme molestia.

Otra: Aunque los trenes salgan repletos de la Explanada, no por eso añaden coches para los probables viajeros que suban en las paradas facultativas, sino que á consecuencia de esta bobería, estos infelices tienen que permanecer en pie en las plataformas, expuestos al humo y al polvo.

Y hasta el número próximo.

LA PENÚLTIMA SEMANA

No es que sea éste el número penúltimo de LA ARAÑA, como parece indicar el epígrafe que encabeza estos renglones.

Confiamos en que nuestra vida no será corta, aunque se empeñara en lo contrario el hombre de las «barrabasadas» (¡qué calamidad!), ni el otro de los plagios.

Viviremos hasta que las uñas de nuestros quelloceros (¡coged el diccionario!) queden clavadas en todo lo podrido de nuestra ciudad, y que no impresionen, por lo visto, á la aguda membrana olfativa de un compañero.

Como iba diciendo, no se trata de hablar de nuestra duración, no; se trata, sencillamente, de condensar en estos renglones el fruto de unos cuantos cerebros atrofiados y de resumir los trabajos que, llenos de erubescencia, vieron la luz pública en el número 52 del papel cándido.

¿Han visto ustedes algo másroso? Vaya, que el tal colega puede, sin reparo, figurar en el mostrador de cualquier tienda de ultramarinos. (Y conste, que no es bombo á Agulló.)

Sermón perdido, titula un tal Ignacio, pariente, sin duda, del Obispo de Tuy, á su «lata», que ocupa el lugar preminente en el insípido semanario. Nosotros no llegamos nunca á sospechar que en el periódico en donde tan asiduamente escribe el corresponsal de España Nueva, aparecieran estas candideces neas.

Por eso, al principio de leer, no sabíamos si era *La Voz del Clero* ó *La Semana* lo que teníamos entre manos. Un «tenemos entendido», que formaba parte de una noticia, nos delató la marca de fábrica.

¡Pobres lectores de *La Paparrucha!* Seguramente que el articularista ha querido tomarles el pelo. Porque eso de decir que el ateísmo es la única fuente de la defraudación industrial, es lo mismo que afirmar que mirando á Pérez se padece dolor de muelas ó que la balsa del Inerto de Gil se perfumará con agua de Chipre.

Dice Ignacio, que no espera la enmienda de estos delitos «mientras el Gobierno y las clases directoras no den severo ejemplo de rectitud». Para él, lo mejor sería que las autoridades, pañal en mano, obligasen á todo el mundo á creer en el milagro de los panes y de los peces. Pero, por desgracia, el Gobierno no se preocupará de infiltrar esa educación religiosa, mientras se saquen ánimas del Purgatorio, á costa de los cuartos de algunos imbéciles que, pésele á Ignacio, se toman la revancha, si son industriales, saqueando después á los compradores.

Desengáñese Ignacio. Los moradores de este planeta tienen su fe puesta en la vida terrenal y le sacan todo el partido posible. Lo demás son cuentos tártaros.

Y, en último caso, el miedo á la justicia divina no puede considerarse como virtud.

Lo que más nos ha gustado del artículo es el epígrafe: *¿Sermón perdido?* Efectivamente.

El artículo *Adelante* no pasa de ser una vulgaridad de Danreb, que en esta ocasión no ha copiado á Práxedes Zancada. Falta de sintaxis, palabras que no significan lo que el autor quería, etc., etc., coronan tan importante obra.

¿A que no saben ustedes quién asistió al *aperitif* celebrado en honor de la música de Orán, ni conocen el *menú* que sirvió el hotel «La Confianza» en el banquete oficial, ni están enterados de que se tocó la *Machicha* en dicho acto? Seguramente que no lo sabrán, como no hayan leído la información de *La Semana*.

Casi toda la segunda plana la invierte el papel... de fumar, dando cuenta á los illicitanos, de las pasadas fiestas de Elche.

Si les hace falta original, díganlo, que nosotros les regalaremos la «Historia de Sancho Pansa», para que la publiquen.

En las *semanales* que se publican *semanalmente*, como dijo un cerebro atrofiado, todo son quejas, lamentos, etc.; cosas, en fin, impropias del hombre de las «barrabasadas».

Y terminamos, por no hacernos tan latosos como Ignacio, diciendo al autor de la noticia «Junta general», que no necesita esforzarse mucho para demostrar que la Directiva que sustituyera á la de los castigos había de ser, naturalmente, nueva.

Quedan complacidos los deseos de esto señores.

A Valencia.

El viernes último marcharon á la ciudad del Turia, nuestro amigo D. Santiago Pomares y su hijo Pepito, que va á examinarse á aquella Universidad.

Buena suerte le deseamos á este último.

Cambios.

Muy gastosos, los hemos establecidos con los colegas, *El Descuaje*, de Alcoy; *El Punto Final*, de Alicante; *La Nueva Marina*, de Villajoyosa; *El Bordoño*, de Villena; *El Eco*, de Torrevieja; *El Diario*, de Orihuela; *La Amistad*, de Alcaudete; *El Ferrocarrilico*, de Cuevas de Vera; *Vida Nueva*, de Motril y *El Adalid*, de Cazalla de la Sierra. A todos ellos deseamos larga vida.

«El Bomiró».

Así se titula un nuevo semanario que muy pronto verá la luz pública, y de cuya dirección estará encargado el valiente periodista y muy querido amigo nuestro D. Francisco Niñosles.

Se indica para redactor en jefe á nuestro noble y no menos querido amigo D. Luís Soler de Cornellá.

¿Será canalejista el nuevo colega?

Despedida.

El miércoles último tuvimos el sentimiento de despedirnos de nuestras bellísimas amigas Aurelia y Marina Pérez, que marchaban á Alcoy, su pueblo natal, después de pasar una corta temporada entre nosotros.

Del Casino.

El pasado jueves tomaron posesión de sus respectivos cargos los señores que componen la nueva Junta Directiva de dicha sociedad de recreo, cuyos nombres y representaciones son:

Presidente: D. Juan Martín Cortés é Inza.

Vicepresidente: D. Serafín Segura Domenech.

Secretarios: D. Eladio Ponce de León y D. Antonio Clement.

Tesorero: D. Diego Ferrández.

Vocales: D. Juan Asencio García Magán, D. Rafael Niñosles, D. Antonio Pascual y D. Julio Sánchez.

Hora era ya, de que rigiera al Nuevo Casino una Junta de *altura* como ésta, que sabrá, con seguridad, reparar injusticias que la anterior cometió, dejando sin efecto, ciertos anti-reglamentarios castigos.

Imprudencia.

El jueves último, y derivado de una imprudencia que hubiera podido serle fatal, fué herido en una muñeca el dependiente del bazar de los Sres. Rojas y Brufal, Antonio Jaén.

El inconsciente agresor fué un aprendiz de zapatero que corría desenfrenadamente, llevando en la mano la cuchilla que, al tropezar con el Jaén, le ocasionó la herida, leve, por fortuna.

Bienvenida.

Hemos saludado á nuestro queridísimo amigo Antonio Andión, que, procedente de Madrid, ha venido á ésta á pasar unos días entre sus numerosos amigos.

ALICANTE:

Imprenta de J. Rovira López
Plaza de Isabel II, número 29

NOTICIAS

Ferrocarriles Andaluces.

Con motivo de las fiestas que se celebran en Orihuela los días 16 al 20 de Septiembre, esta Compañía ha establecido una extraordinaria rebaja de precios, con billetes de ida y vuelta.

He aquí los precios: De Elche á Orihuela: 1.ª clase, 4'15 ptas.; 2.ª clase, 3 ptas. y 3.ª clase, 2 ptas.

El viaje de ida se podrá efectuar cualquiera de los días del 16 al 20, ambos inclusivos, y el de regreso los días 16 al 21 inclusivos, por cualquiera de los trenes ordinarios.

A partir del 20 del mes actual, regirá el siguiente horario de trenes entre Alicante y Elche:

Salidas de Alicante: á las 7, 13, 17 y 18'20.
Salidas de Elche: á las 8'10, 9'23, 14'5 y 19'23.

A Madrid.

El pasado miércoles salieron para la villa y corte, en donde han de continuar sus estudios, nuestros queridos amigos y compañeros de redacción Ramón Jaén y José María Pomares.

Acostumbrados á su constante compañía, deploramos con toda el alma su forzosa ausencia, deseando que les sea grata la estancia en Madrid.

Dichos amigos llevan el encargo de poner al corriente á nuestros lectores, en todo aquello que les pueda interesar de la capital de España.

Defunción.

Nuestro querido amigo D. Pascual Antón Tari, ha tenido el sentimiento de ver morir á un hijo sayo de corta edad.

Acompañamos á toda la familia en el dolor que les aflige.

El amigo Bastián.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro queridísimo amigo y corresponsal de LA ARAÑA en Relizane (Orán), D. Sebastián Torregrosa Carbonell.

No hay para qué decir, lo que nos alegran sus frecuentes visitas.

Otro que se va.

Ha marchado á Madrid el director de la compañía cómico-dramática de Elche y amigo nuestro, D. Rafael Blasco.

Solfas.

* Han visitado nuestra REDACCIÓN, dos profesores de la banda de música «Blanco y Negro», con el fin de que hagamos públicas las siguientes manifestaciones suyas: Que la entidad á que pertenecen ha esperado en vano la rectificación de una noticia que hace algunas semanas apareció en *La Industria y el Pueblo*.

Y que el inteligente compositor D. Matías Rogel, ha recibido telegramas de las principales bandas de música de España y el extranjero, pidiéndole la partitura de su precioso pasodoble «Bañuets y Jalin».

BICARBONATO DE SOSA
QUÍMICAMENTE PURO

en polvo y en pastillas comprimidas de
TORRES MUÑOZ, San Marcos, 11, Farmacia, MADRID

Se vende en todas las farmacias y droguerías

Cuidado con las imitaciones,
que son perjudiciales

Depósito en Elche: Farmacia de POMARES, Corredera, 39.

Gran Hotel Restaurant
La Confianza

DE

JOSÉ BERNAD VALERO

Servicio esmerado, luz eléctrica, carruajes
á todos los trenes. On parle française.

Sagasta, 2.-ELCHE

DISPONIBLE